

INFORME ESPECIAL

DOBBS CONTRA LA ORGANIZACIÓN DE SALUD DE LA MUJER DE JACKSON



DECISIÓN DE LA CORTE SUPREME DE ESTADOS UNIDOS PONE FIN AL DERECHO FEDERAL AL ABORTO

El obispo llama a construir una “cultura de la vida” para apoyara a las mujeres y las familias

POR MARLENE A. ZLOZA
Northwest Indiana Catholic

MERRILLVILLE – El Obispo Robert J. McClory de la Diócesis de Gary se centró en la construcción de una “cultura de la vida” en respuesta al fallo de la Corte Suprema de los Estados Unidos que efectivamente elimina el derecho de la mujer al aborto en los Estados Unidos.

En lo que se ha calificado como “una sentencia para la eternidad”, el Tribunal Supremo de EE.UU. eliminó 50 años de precedentes, declarando que no hay derecho constitucional al aborto, en una decisión de 6-3 para anular el caso Roe contra Wade. Se unieron a la opinión mayoritaria del juez Samuel Alito los jueces Clarence Thomas, Neil Gorsuch, Brett Kavanaugh y Amy Coney Barrett, mientras que el presidente del Tribunal Supremo, John Roberts, estuvo de acuerdo con el fallo, pero escribió su propia opinión.

Los jueces Stephen Breyer, Sonia Sotomayor y Elena Kagan presentaron una disidencia conjunta que equiparaba la decisión con “el recorte de los derechos de las mujeres, y de su estatus como ciudadanas libres e iguales.”

La decisión del tribunal en el caso Dobbs contra la Organización de Salud de la Mujer de Jackson, se produjo como resultado de un desafío a una ley de 2018 de Mississippi que prohíbe prácticamente todos los abortos después de la 15ª semana de embarazo. Esa ley permite excepciones para emergencias médicas y casos de una “anormalidad fetal severa”, pero no hace excepciones por violación o incesto. Sin embargo, la ley de Mississippi nunca entró en vigor porque los tribunales inferiores impidieron que el estado la aplicara. La decisión del Tribunal Supremo de EE.UU. revocó esas sentencias y mantuvo la ley original.

“La sentencia dictada por el Tribunal Supremo de EE.UU. en el caso Dobbs contra la Organización de Salud de la Mujer de Jackson es una decisión histórica, que responde a muchas oraciones en el esfuerzo continuo por proteger la santidad de la vida desde la concepción hasta la muerte natural”, dijo el obispo de la diócesis de Gary, Robert J. McClory, en un comunicado emitido justo después de que se anunciara la

sentencia el 24 de junio. “Estamos muy animados por la decisión, ya que nos hace avanzar en la construcción de una cultura que respeta y valora toda la vida”.

La sentencia federal adoptó la postura de que no existe un derecho constitucional al aborto en Estados Unidos. “Esta cuestión se decidirá ahora principalmente a nivel estatal, con una acción federal en curso también”, señaló el obispo. “Por lo tanto, aunque estamos agradecidos por este progreso, debemos seguir firmemente comprometidos con el cultivo de comunidades que atiendan las necesidades de todas las personas, especialmente las pobres y vulnerables, las que están en los márgenes y las que se enfrentan a desafíos extraordinarios”.

Los estados tendrán ahora la facultad de elaborar sus propias leyes sobre el aborto, y se calcula que hasta 26, incluido Misisipi, podrían prohibirlo totalmente. Trece estados ya habían aprobado “leyes de activación” que restringen o prohíben el aborto y que entraron en vigor inmediatamente después de la decisión del Tribunal Supremo de Estados Unidos.

“La Iglesia católica es una de las mayores proveedoras privadas de servicios sociales en los Estados Unidos, con una larga historia de servicio a los necesitados”, explicó el obispo McClory. “Las comunidades religiosas locales, los centros de atención al embarazo y los ministerios de justicia social de las parroquias colaboran con otras agencias para atender a los necesitados. Como discípulos misioneros de Cristo, damos testimonio, de palabra y de obra, del valor de toda vida humana”.

“Un informe especial elaborado por el periódico Northwest Indiana Catholic explica en detalle las formas en que nuestra Iglesia local apoya a las mujeres y familias necesitadas (dcdgary.org)”.

El obispo McClory se centró en el compromiso diocesano de acoger una cultura de la vida.

“En colaboración con las agencias de servicios locales, proporcionamos a las mujeres, parejas y familias recursos para ayudarles cuando son más vulnerables. Debemos poner más energía en el avance de aún más recursos y alternativas para

apoyar a las mujeres que se enfrentan a embarazos difíciles - tanto antes como después del nacimiento.

“En este trabajo continuo, debemos seguir siendo un pueblo de paz y amor. Nos encontraremos con muchas personas que tienen opiniones diferentes sobre la práctica del aborto. Mantengamos nuestra atención en el Señor y en nuestra misión como discípulos de Cristo. Podemos y debemos responder a la adversidad con un espíritu amable, mientras seguimos comprometidos con el servicio a los demás, como nos enseñó Jesús.

“Pido a los fieles que aprovechen el impulso de esta decisión judicial fundamental para responder enérgicamente con la oración y la acción. Mientras seguimos rezando por el cambio en nuestro mundo, os animo a preguntaros también: “¿Qué puedo hacer para apoyar a las mujeres, las parejas y las familias que se enfrentan a situaciones difíciles? ¿Qué puedo hacer para fomentar una cultura que respete y apoye toda la vida? ¿Cómo reflejan mis acciones las enseñanzas de Cristo, de -amarnos los unos a los otros como yo los he amado-?”

“Estamos agradecidos de que la Constitución de los Estados Unidos ya no se interprete como un derecho a quitar la vida a un ser humano no nacido. Se trata de una decisión que marca un hito y que aporta una gran esperanza. Nuestro reto ahora es redoblar nuestros esfuerzos para servir a nuestras hermanas y hermanos necesitados en todas las etapas de la vida.

En nombre de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB), el arzobispo José H. Gómez de Los Ángeles, presidente, y el arzobispo William E. Lori de Baltimore, presidente del Comité de Actividades Pro-Vida de la USCCB, emitieron una declaración en la que calificaban el 24 de junio como “un día histórico en la vida de nuestro país, que despierta nuestros pensamientos, emociones y oraciones”. También reconocieron los esfuerzos de muchas personas “para ofrecer atención y asesoramiento a las mujeres, y para trabajar por las alternativas al aborto, incluyendo la adopción, la acogida y las políticas públicas que realmente apoyan a las familias.”

CONFERENCIA DE OBISPOS CATÓLICOS DE ESTADOS UNIDOS

La USCCB publica una declaración sobre la decisión del Tribunal Supremo de EE.UU. en el caso Dobbs v. Jackson

WASHINGTON – En respuesta al fallo de la Corte Suprema de los Estados Unidos en el caso Dobbs v. Jackson Women’s Health Organization, el Arzobispo José H. Gómez de Los Ángeles, presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) y el Arzobispo William E. Lori de Baltimore, presidente del Comité de Actividades Pro-Vida de la USCCB emitieron la siguiente declaración:

“Este es un día histórico en la vida de nuestro país, uno que agita nuestros pensamientos, emociones y oraciones. Durante casi cincuenta años, Estados Unidos ha aplicado una ley injusta que ha permitido que algunos decidan si otros pueden vivir o morir; esta política ha dado lugar a la muerte de decenas de millones de niños prematuros, generaciones a las que se les negó el derecho incluso a nacer.

“Estados Unidos se fundó sobre la verdad de que todos los hombres y mujeres son creados iguales, con derechos dados por Dios a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Esta verdad fue gravemente negada por la sentencia del Tribunal Supremo de Estados Unidos en el caso Roe contra Wade, que legalizó y normalizó la eliminación de vidas humanas inocentes. Hoy damos gracias a Dios porque el Tribunal ha anulado esta decisión. Rezamos para que nuestros funcionarios electos promulguen ahora leyes y políticas que promuevan y protejan a los más vulnerables entre nosotros.

“Nuestros primeros pensamientos están con los pequeños cuyas vidas han sido arrebatadas desde 1973. Lloramos su pérdida y encomendamos sus almas a Dios, que los amó desde antes de todos los tiempos y que los amará por toda la eternidad. Nuestros corazones están también con todas las mujeres y hombres que han sufrido dolorosamente a causa del aborto; rezamos por su sanación, y prometemos nuestra compasión y apoyo continuos. Como Iglesia, debemos servir a quienes se enfrentan a embarazos difíciles y rodearlos de amor.

“La decisión de hoy es también el fruto de las oraciones, los sacrificios y la defensa de innumerables estadounidenses de a pie de todos los ámbitos de la vida. Durante estos largos años, millones de nuestros conciudadanos han colaborado pacíficamente para educar y persuadir a sus vecinos sobre la injusticia del aborto, para ofrecer atención y asesoramiento a las mujeres, y para trabajar por alternativas al aborto, incluyendo la adopción, la custodia de menores y las políticas públicas que realmente apoyan a las familias. Hoy compartimos su alegría y les estamos agradecidos. Su trabajo por la causa de la vida refleja todo lo bueno de nuestra democracia, y el movimiento provida merece figurar entre los grandes movimientos por el cambio social y los derechos civiles de la historia de nuestra nación.

“Ahora es el momento de comenzar el trabajo de construir una América post-Roe. Es el momento de curar las heridas y reparar las divisiones sociales; es el momento de la reflexión sensata y el diálogo civil, y de unimos para construir una sociedad y una economía que apoye a los matrimonios y las familias, y en la que cada mujer tenga el apoyo y los recursos que necesita para traer a su hijo a este mundo con amor.

“Como líderes religiosos, nos comprometemos a continuar nuestro servicio al gran plan de amor de Dios para la persona humana, y a trabajar con nuestros conciudadanos para cumplir la promesa de Estados Unidos de garantizar el derecho a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad para todas las personas”.

“Este es un día histórico en la vida de nuestro país, que agita nuestros pensamientos, emociones y oraciones. Durante casi cincuenta años, Estados Unidos ha aplicado una ley injusta que ha permitido a algunos decidir si otros pueden vivir o morir; esta política ha dado lugar a la muerte de decenas de millones de niños prematuros, generaciones a las que se les negó el derecho incluso a nacer.”



Manifestantes pro-vida en Washington celebran frente a la Corte Suprema el 24 de junio, cuando el tribunal anuló la histórica decisión sobre el aborto de Roe v. Wade. (Foto CNS)

EL TRIBUNAL SUPREMO ANULA EL CASO ROE

POR CAROL ZIMMERMANN
Catholic News Service

WASHINGTON (CNS) – En una decisión de 5-4 el 24 de junio, la Corte Suprema de Estados Unidos revocó su decisión de casi 50 años en el caso Roe vs. Wade que legalizó el aborto en este país.

El fallo de 213 páginas del tribunal en el caso Dobbs v Jackson Women’s Health Organization no fue totalmente inesperado debido a la filtración de un boceto de opinión un mes antes. La sentencia subraya que no existe un derecho constitucional al aborto en Estados Unidos.

El caso Dobbs se centraba en una clínica abortista de Misisipi que se oponía a la ley estatal que prohíbe el aborto después de las 15 semanas de embarazo.

La revocación por parte del tribunal de su antigua sentencia sobre el aborto hace que las decisiones sobre la política del aborto pasen al ámbito estatal. Al menos la mitad de los estados planean prohibir o restringir los abortos con esta decisión.

“Sostenemos que Roe y Casey deben ser anulados”, escribió el juez Samuel Alito en la opinión del tribunal. Casey vs. Planned Parenthood es la decisión de 1992 que confirmó Roe.

Alito estuvo acompañado por los jueces Clarence Thomas, Neil Gorsuch, Brett Kavanaugh y Amy Coney Barrett.

El presidente de la Corte Suprema, John Roberts, en una opinión separada, dijo que estaba de acuerdo con la mayoría en que la restricción del aborto en Mississippi debería ser confirmada, pero dijo que la corte no debería haber revocado su decisión sobre Roe.

Alito, escribiendo para la mayoría, dijo: “La Constitución no hace referencia al aborto, y ningún derecho de este tipo está implícitamente protegido por ninguna disposición constitucional, incluida aquella en la que los defensores de Roe y Casey se apoyan ahora principalmente: la Cláusula del Debido Proceso de la 14ª Enmienda”.

Los obispos católicos de EE.UU. que han apoyado la revocación de Roe reaccionaron inmediatamente de forma positiva a la decisión del tribunal que llega al final del mandato de este año.

La Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU. calificó la decisión como un “día histórico en la vida de nuestro país, que agita nuestros pensamientos, emociones y oraciones.”

“Rezamos para que nuestros funcionarios electos promulguen ahora leyes y políticas que promuevan y protejan a los más vulnerables

entre nosotros”, decía la declaración del 24 de junio del arzobispo de Los Ángeles, José H. Gómez, presidente de la USCCB, y del arzobispo de Baltimore, William E. Lori, presidente del Comité de Actividades Pro-Vida de la USCCB.

“Damos gracias a Dios por la decisión de hoy... Esta justa decisión salvará a innumerables niños inocentes que simplemente esperan nacer”, dijeron los obispos católicos de Nueva York en un comunicado poco después de que se diera a conocer el dictamen del tribunal.

Los manifestantes estaban fuera del tribunal cuando se conoció el fallo, como lo han estado durante días, anticipándose a él. Los de ambos lados de la cuestión también estaban en el tribunal cuando el documento se filtró por primera vez.

La opinión de Dobbs es similar al documento filtrado que calificaba a Roe de “ extremadamente erróneo desde el principio”.

Los jueces Stephen Breyer, Sonia Sotomayor y Elena Kagan escribieron un disenso conjunto que decía: “Cualquiera que sea el alcance exacto de las leyes venideras, un resultado de la decisión de hoy es seguro: el recorte de los derechos de las mujeres, y de su estatus como ciudadanas libres e iguales”.

También señalaron que su disenso “con dolor - por este Tribunal, pero más, por los muchos millones de mujeres estadounidenses que hoy han perdido una protección constitucional fundamental”.

Cuando el tribunal anunció el año pasado que tomaría este caso, después de considerarlo más de una docena de veces desde 2020, los jueces dijeron que sólo revisarían una de las tres cuestiones que se les presentaban: “Si todas las prohibiciones de abortos electivos antes de la viabilidad son inconstitucionales”.

Ese punto de viabilidad -cuando se dice que un feto es capaz de sobrevivir por sí mismo- era un punto clave en este caso, porque el Tribunal Supremo ha dictaminado sistemáticamente que los estados no pueden restringir el aborto antes de las 24 semanas, o cuando un feto podría sobrevivir por sí mismo.

Un escrito de amigos del tribunal presentado por la USCCB subrayó que el aborto no es un derecho creado por la Constitución y lo calificó de “intrínsecamente diferente de otros tipos de decisiones personales a las que este tribunal ha concedido protección constitucional.”

Refiriéndose a las principales decisiones del tribunal sobre el aborto, el escrito también advertía que, si el Tribunal Supremo “sigue tratando el aborto como una cuestión constitucional”, se enfrentará a más preguntas en el futuro sobre “qué tipo de regulaciones del aborto son permisibles.”



Lisa Spudic (desde la izquierda), Lori Dedelow y Lorraine Moreno hacen planes para ponerse en contacto con los centros de recursos a los que pueden recurrir para el nuevo programa Caminando con las Madres con Necesidad que se está estableciendo en St. Joseph en Hammond. Un grupo de cinco personas espera involucrar a otros feligreses para ayudar a apoyar a las madres embarazadas y a las familias en crisis con necesidades materiales y emocionales. (Foto de Marlene A. Zloza)

CAMINANDO CON LAS MADRES CON NECESIDAD

La asistencia a embarazadas y padres celebra la cultura de la vida en la diócesis

POR MARLENE A. ZLOZA
Northwest Indiana Catholic

Las madres embarazadas y madres con familias de la Diócesis de Gary necesitan y merecen el apoyo de la comunidad católica, especialmente las que están en crisis, y una iniciativa de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos está ayudando a las parroquias a desarrollar un ministerio para satisfacer esa necesidad.

“Las mamás embarazadas y con hijos que lo necesitan están en nuestras parroquias y en nuestros distritos. Como nos recuerda el Papa Francisco, nuestras parroquias deben ser ‘islas de misericordia en medio de un mar de indiferencia’. Todos los miembros de la comunidad parroquial deberían saber a dónde remitir a una mujer embarazada que lo necesite”, según una declaración en el sitio web de la USCCB usccb.org/profile/walking-moms-need.

Lanzada a principios de 2020, Caminando con las madres en apuros se vio interrumpida por la pandemia del COVID-19, pero la USCCB sigue actualizando su información de recursos para reflejar las actividades de las parroquias y diócesis que han implementado la iniciativa. Por ejemplo, la Arquidiócesis de Detroit ha creado una breve serie de vídeos de orientación basados en la Guía de Acción Parroquial para ayudar a los líderes parroquiales a iniciar un ministerio de Caminar con las Madres Necesitadas.

Para que los párrocos empezaran a trabajar, el padre Rick Holy, director de actividades provida de la diócesis de Gary, envió un correo a finales del año pasado para presentar Caminando con las madres necesitadas. “Para ser justos, hay mucho papeleo para inscribirse en la USCCB, y luego en febrero empezamos a concentrarnos en el desarrollo de los planes de acción del Sínodo de 2022”, explicó el padre Holy. “Espero que muchas de las parroquias hayan incluido este programa en sus planes de acción parroquiales (que deben presentarse al obispo en junio). Espero que ahora puedan empezar a aplicarlo”.

Eso es lo que está haciendo San José en Hammond, donde un grupo de cinco mujeres está entusiasmado con la iniciativa, que forma parte del Plan de Acción del Sínodo de la parroquia.

“Queremos salir de los muros de la iglesia y acompañar a las madres embarazadas y a los padres que lo necesitan”, dijo Lisa Spudic. “Queremos vincular los recursos disponibles, porque muchas mujeres no tienen a dónde acudir y queremos ser un apoyo”.

Lorraine Moreno dijo que el grupo central ya ha

“realizado un par de visitas” a organismos que prestan servicios a las mujeres embarazadas y planea continuar con esas visitas para estar bien informados y seguros de los recursos que recomiendan. “Nos quedamos asombrados cuando visitamos el Programa Franciscano de Asistencia Prenatal, justo al final de la calle. No sabíamos nada de él hasta que fuimos allí”.

El Programa de Asistencia Prenatal de Franciscan Health se amplió de Crown Point al campus del hospital Franciscan Health Hammond hace unos cinco años para combatir la mortalidad infantil en el noroeste de Indiana. Las futuras madres con recursos limitados pueden acceder a la educación sobre el embarazo, al asesoramiento, al apoyo de sus compañeros y a un mayor acceso a los programas de asistencia pública, a los servicios comunitarios y a la programación del hospital local.

Las madres aprenden sobre los cuidados prenatales, el trabajo de parto y el parto, la lactancia materna, la seguridad de los asientos de coche y la reanimación cardiopulmonar. Reciben apoyo clínico y educación, acceso a trabajadores sociales para ayudarles a acceder a programas comunitarios, y la oportunidad de trabajar con un terapeuta clínico para cuidar su salud mental.

“El Centro de Atención a la Mujer aquí en Hammond (patrocinado por Caridades Católicas) tiene aún más que ofrecer”, añadió el padre Theodore Mens, antiguo director diocesano provida y administrador de St. Joseph hasta el 30 de junio, cuando aceptó la condición de sacerdote mayor.

“También hay una nueva clínica de salud en la nueva Hammond Central High School, y queremos saber qué ofrecen”, añadió Lori Dedelow.

“Queremos ser capaces de decirle a la gente lo que puede esperar y, si es necesario, acompañarla”, dijo Moreno. “Tenemos muchos feligreses que quieren ayudar, pero tenemos que averiguar cómo. Tal vez podamos hacer una colecta de pañales, pero tenemos que saber primero cuáles son las necesidades.”

“A menudo los recursos se centran en las madres primerizas, pero este programa no es sólo para ellas”, dijo Mary Beth Johnsen. “Queremos ofrecer servicios también a las madres con varios hijos, que pueden necesitar ropa, alimentos y otros recursos”.

“El objetivo de esta iniciativa es ayudar a construir una cultura de la vida”, dijo el padre Holy. “La Oficina (de la USCCB) de Actividades Pro-Vida la introdujo por primera vez en honor al 25 aniversario de la encíclica de San Juan Pablo II ‘Evangelium vitae (Evangelio de la Vida)’”.

El padre Holy, párroco de San Eduardo en Lowell,

actualizó recientemente la actividad diocesana de Caminar con las madres necesitadas. Estoy trabajando con Roseanne Kouris (coordinadora diocesana para la Vida Familiar en la Oficina de Matrimonio y Vida Familiar) y con uno de mis feligreses, que será la “persona de contacto” en San Eduardo, en la elaboración de un paquete de literatura que proporcionaremos a las parroquias para que puedan tener un programa “listo para funcionar” de Caminando con las Madres Necesitadas”, dijo.

“Todo lo que una parroquia tendría que hacer es nombrar a un líder/persona clave y reunir un grupo central de feligreses para participar directamente en la respuesta a las madres necesitadas, con la adición de cualquier recurso de asistencia en su área que puede no estar incluido en lo que vamos a proporcionar, que será bueno para ir “, explicó el Padre Santo.

“El Obispo McClory nos ha llamado a ser discípulos y esta es nuestra manera de llegar a todos los que necesitan ayuda, tal vez incluso hacer que estas familias vuelvan a nuestra iglesia y nuestra comunidad”, dijo Lynda Klekowski del grupo central de St.

La iglesia Nativity of Our Savior de Portage también está explorando el ministerio Walking With Moms in Need (Caminando con las madres necesitadas), mientras que la información sobre el programa se ha compartido con los feligreses de St. Patrick en Chesterton.

En la actualidad, cualquier mujer o pareja que lo necesite puede ponerse en contacto con su parroquia católica más cercana para obtener ayuda con los recursos para el embarazo o la crianza de los hijos.



El padre Rick Holy (a la derecha), director provida de la diócesis de Gary y párroco de St. Edward en Lowell, habla en un servicio del Primer Sábado de Rosario por la Vida en St. Joseph en Hammond en julio de 2021. El Padre Holy está trabajando para establecer grupos “Caminando con las Madres” en las parroquias locales, en cooperación con la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, para proporcionar recursos y apoyar a las madres embarazadas, a los padres y a las familias en crisis. (Foto de archivo de Marlene A. Zloza/NWIC)

CENTRO DE ATENCIÓN A LA MUJER ‘Conocer a las mujeres donde están’

POR ANTHONY D. ALONZO
Católico del noroeste de Indiana

HAMMOND – En elogio del apoyo compasivo que han recibido las mujeres, sus hijos por nacer y sus familias, cientos de clientes han hablado, escrito y publicado sobre el Centro de Atención a la Mujer en Hammond.

Algunos de sus testimonios hablan de la sensación de haber sido llamados al centro de embarazo en crisis, y la mayoría expresa gratitud por haber recibido la información y la atención que necesitaban para elegir la vida del pequeño que llevaban en el vientre.

En el WCC apoyado por Caridades Católicas, un gerente, un técnico y un consejero reflexionaron recientemente sobre sus años de proporcionar a las mujeres con embarazos no planificados datos sobre el viaje prenatal y el apoyo espiritual personal. De manera similar, las tres mujeres dijeron que se sintieron atraídas por el trabajo y creen que Dios las colocó donde están para que puedan ayudar a marcar la diferencia.

“Son solo los clientes que hablan desde el corazón”, dijo Angie Navarro, consejera y técnica de ultrasonido de quinto año, sobre las casi 500 reseñas positivas en línea de la filial de WCC en Hammond.

Navarro continuó: “Es Dios porque no hay nada que podamos hacer nosotros mismos... Dios nos trajo aquí, Dios trae a la gente aquí.

“Todo es divino”, agregó Stefanie Herrera, quien ha sido gerente de WCC Hammond desde 2014.

En 2015, Freda Chalmers visitó el WCC con una simple pregunta: “¿Dónde necesita ayuda?

Chalmers pasó de ser una voluntaria de tres días a la semana a una parte integral de las funciones diarias, obtuvo su maestría y regresó para convertirse en consejera de tiempo completo en el WCC en abril de 2018.

“Sentí que podía contribuir a esto”, dijo Chalmers. “Yo también fui una madre joven en una crisis en un momento”.

Desde que abrió sus puertas cerca de una instalación de Planned Parenthood en Hammond en 2012, el Centro de Atención a la Mujer ha ayudado a miles de mujeres, hombres y sus hijos. Solo en 2021, WCC ayudó a 1300 mujeres. La oficina ofreció 1.971 sesiones de consejería, realizó 853 ecografías y entregó 15.000 artículos materiales, incluidos 9.617 paquetes de pañales.

Hace dos años, la instalación se mudó de un espacio alquilado para ocupar la oficina de Caridades Católicas en Hammond. En el ambiente espacioso y acogedor, mujeres, hombres y niños son recibidos con una sonrisa.

Herrera, Navarro y Chalmers ofrecen asesoramiento

En el Centro de Atención a la Mujer de Hammond, Sebastián, de tres meses, admira a su madre, María, mientras está sentado en un portabebés en la zona de recepción del centro de crisis para embarazos, el 16 de junio. La filial, financiada por la diócesis, de una red con sede en el Medio Oeste que ofrece a las mujeres asesoramiento, procedimientos de ecografía y apoyo material para ayudarlas a elegir la vida para su hijo por nacer, abrió sus puertas en 2012.
(Foto de Anthony D. Alonzo)



La especialista en ultrasonidos del Women’s Care Center, Angie Navarro, utiliza la ecografía 3D Voluson P8 para comparar las imágenes del desarrollo fetal en los rostros de los niños por nacer de 3 y 6 meses en el centro de embarazos en crisis de Hammond el 16 de junio. La filial de Catholic Charities forma parte de una red del Medio Oeste que ofrece a las mujeres asesoramiento, procedimientos de ecografía y apoyo material para ayudarlas a elegir la vida de su hijo por nacer, inaugurada en 2012. (Foto de Anthony D. Alonzo)

personalizado y sin juicios. “Conocer a las mujeres donde están” es clave para su enfoque.

Cuando se invita a una mujer a la sala de ultrasonido, Navarro se para cerca de la consola de control del ultrasonido Voluson P8 3D. Presentar una imagen clara es lo que encuentra más efectivo para ayudar a las mujeres a captar una imagen completa de la pequeña vida humana dentro de ellas.

Al mostrar imágenes que muestran un feto a los 3 meses y, nuevamente, a los 6 meses, señala las características corporales claramente visibles, que incluyen la cabeza, la espalda, los brazos y las piernas. El modo de cuatro dimensiones puede mostrar el movimiento de un niño en el útero, a veces él o ella se chupa el dedo.

La máquina de alta tecnología es un regalo de la oficina estatal de Cultura de la Vida de Caballeros de Colón.

“Ves una vida”, dijo Navarro, quien tabuló que el 89% de las mujeres que visitan el CMI eligen la vida para sus hijos.

Entristecido por el destino de los demás, Navarro a menudo dice una oración: “Dios reciba a este bebé”.

Una tarde a principios de verano, una mujer llamada Mary, su bebe y dos niños pequeños se detuvieron para visitar a los consejeros del CMI. Mary participa en clases para padres por las que obtiene “créditos” para usar en el “Club de cuna” de la oficina para adquirir ropa, juguetes y otros accesorios para niños.

Sebastián, un niño fornido de tres meses, lucía una sonrisa mientras dormía en su portabebés junto a su madre.

El WCC continúa conectando a las mujeres con organizaciones médicas, estatales y de la Iglesia para ofrecer un espectro de atención y recursos, incluido el Programa de Asistencia Prenatal de Franciscan Health.

“Siempre me pareció que este trabajo me encontró a mí”, dijo Herrera. “¿Sabes cómo en la Biblia se lee: ‘¿Si puedo confiar en ti con las cosas pequeñas, entonces puedo darte mucho más?’”

Al describir su divorcio con su esposo de 26 años y padre de sus tres hijos, como “lo más difícil por lo que pasé”, Herrera trató de mantener unida a su familia y a ella misma.

Soportando el cambio “devastador” en su vida, dijo que confió en la práctica de su fe católica y buscó profundizar su relación con Dios.

Ella se dedicó a fundar un popular programa de tutoría después de la escuela, en una escuela secundaria pública local en la que trabajaba.

“Tenemos una compasión en nuestro corazón que no podemos aprender a través de los libros, la aprendemos a

través de nuestra herida y dolor... ahí está tu propósito”, dijo Herrera.

Cuando solicitó y aceptó el puesto de gerente en WCC, Herrera dijo que estaba lista para dedicar sus habilidades a ayudar a quienes necesitaban orientación y recursos.

Para Navarro, que era un ecografista experimentado, responder a un listado en una bolsa de trabajo local en línea fue inicialmente más una curiosidad. “No tenía idea de por qué”, dijo.

Le dijo a un gerente de contratación que consideraría una oferta, sin que el pago fuera la primera consideración, sino porque estaba alineada con sus valores pro-vida.

“Diría que Dios me envió aquí para ser sanado”, explicó Navarro. “La sanación ocurre a veces cuando estás ayudando a alguien más.

Ella continuó: “¿He pasado por un aborto? No. ¿Pero he sido molestada? ¿He sido violada? ¿He sido abusada? Sí. Pero no tenía ningún propósito para esa historia hasta que vine aquí”.

Herrera dijo que los colegas respondieron de manera piadosa a las “fuerzas desconocidas” que buscaban destruirlos.

“No importa cuál sea el sistema de creencias de una persona”, dijo Navarro. “Siempre podemos mostrarles a Jesús, lo van a ver aquí. Podemos emular a Jesús”.

Las mujeres que administran el WCC dijeron w los servicios para ayudar a las mujeres a elegir la vida continuarán incluso si Indiana se encuentra entre los estados que promulgan leyes para restablecer la protección de los niños por nacer después de que se espera que la Corte Suprema de los Estados Unidos dicte una decisión en Dobbs v. Caso de salud de la mujer de Jackson. Ese fallo podría anular Roe v. Wade, el caso de 1973 que abrió las puertas a un estimado de 63 millones de abortos en 49 años.

Algunos políticos de Illinois se adelantaron al fallo del tribunal superior y prometieron aprobar leyes para convertir al estado en la “capital del aborto del Medio Oeste”. Muchos clientes actuales de WCC son residentes de Illinois.

Si se toma la decisión de proteger la vida, Herrera y Navarro dijeron que ofrecerán una oración de acción de gracias por los esfuerzos de caridad, oración y defensa pro-vida de millones de personas que han ayudado a que sea posible.

Sin embargo, en un clima polarizado reflejado en informes de los medios y mensajes individuales en las redes sociales, están al tanto de las amenazas hechas por algunos activistas del aborto a miembros del poder judicial, organizaciones pro-vida e incluso a la Iglesia Católica.

“Aquí es donde tenemos que dar un paso de fe, porque no podemos preocuparnos por lo que la gente está pensando y lo que la gente está diciendo; No podemos temer”, dijo Herrera. “Jesús dijo que estaría con nosotros hasta el final de los tiempos. Si no creemos eso, ¿dónde está nuestra fe?”.

“Dios dice, ‘No temas’ 365 veces en la Biblia”, agregó Angie.

Para comunicarse con el Centro de Atención de la Mujer en Hammond, llame al (219) 554-1774. Para obtener más información sobre cómo hacer una donación al centro de embarazo en crisis, visite www.catholic-charities/donate.



UNA MADRE SE SIENTE BENDECIDA POR EL APOYO PARA ELLA Y SUS GEMELAS

El Centro de Atención a la Mujer de Hammond acude en ayuda de una madre soltera

POR BOB WELLINSKI
Corresponsal de NWIC

“Tenerlas en brazos me produce tanta alegría y felicidad, que sólo quiero que estén bien. Incluso cuando Kaia parece estar triste, cuando llora, tiene la cara más bonita de llorar”, dijo Kristen Douglas mientras tranquilizaba suavemente a su hija que lloraba mucho diciéndole que todo estaba bien mientras la abrazaba con ternura. Douglas, de voz suave, estaba alimentando a Kaia, de tres meses, mientras su hermana gemela, Kaylee, dormía.

Douglas atribuye a algunos ángeles especiales que han estado a su lado desde que se enteró de su embarazo el haberla ayudado a experimentar la alegría de ser madre de nuevo. Cuando esta madre soltera de 32 años se encontró con un embarazo inesperado, acudió al Centro de Atención a la Mujer de Hammond en busca de ayuda.

“Tenía dudas, pero hablar con Angie (Navarro) (técnico de ultrasonidos) me ayudó mucho. Definitivamente ha sido mi ángel. Después de hablar con ella, no tuve ninguna duda de que iba a tenerlos”, dijo Douglas sobre sus gemelos.

Douglas compartió su historia sobre lo que la llevó al Centro de Atención a la Mujer y el personal que la acompañó durante su embarazo y que sigue formando parte de su vida y de la de las gemelas.

La idea de estar embarazada llenaba de ansiedad a Douglas. En 2005, sufrió la devastadora pérdida de su hijo de cinco meses. Aún sintiendo el profundo dolor de perder a su hijo, optó por abortar en 2020.

“No es que no quiera tener hijos. (simplemente) no quería tener otro hijo y que eso volviera a ocurrir”, confía Douglas. “No quiero volver a experimentar ese tipo de dolor. Eso siempre estuvo en mi mente y todavía lo está”. El embarazo era lo último en lo que pensaba Douglas cuando sufrió un par de ataques de ansiedad en agosto. Investigó algunos de sus síntomas en Internet, algo que admite que es probablemente “lo peor que se puede hacer”. La búsqueda reveló que un embarazo ectópico era una posible causa. Una prueba de embarazo casera confirmó que estaba embarazada.

“Preocupada, asustada, incrédula, todo lo anterior. No podía creerlo. No puede ser”, describe Douglas su reacción.

Preocupada por la posibilidad de un embarazo ectópico y por su salud y la de su bebé, Douglas trató de ir a ver a su médico de cabecera, pero no pudo conseguir una cita. Se puso en contacto con el Woman’s Care Center de Hammond y le ofrecieron una consulta inmediata.

“No voy a mentir, tenía miedo (y todavía lo tengo) de que pudiera volver a ocurrir”, admitió Douglas, que volvió a considerar la posibilidad de abortar antes que la muerte de otro hijo. “Vi a Angie y hablé con ella, y me ayudó a cambiar mi sentimiento al respecto. Me tranquilizó mucho. Angie me explicó que no puedo aferrarme a los ‘y si’. Si no, nunca llegaría a experimentar las alegrías y el amor de la maternidad”.



Kristin Douglas (centro) posa con Freda Chalmers (izquierda) y Stefanie Herrera (derecha) durante el baby shower de Douglas a principios de este año en el Women’s en Hammond. Chalmers y Herrera trabajan en el centro y, junto con su compañera de trabajo Angie Navarro, organizaron el baby shower para Douglas y sus gemelas. (Foto facilitada)

Aparte de un hermano menor, Douglas no tiene apoyo familiar ni del padre del bebé, pero el personal del CMI se ha convertido en su familia. Recuerda que se sintió sola durante su primer embarazo y ahora siente que recibe un apoyo total. Reconoce que la atención personal que se le brinda, junto con los cuidados prenatales y postnatales, han sido vitales.

Douglas declaró que su talla era pequeña durante todo el embarazo. Para aliviar sus temores, acudía regularmente al CMI para hacerse una ecografía. “Me ayudó a tranquilizarme sabiendo que estaban creciendo y que estaban bien. Me ayudó a hacer más fácil mi embarazo, ya que tuve un embarazo difícil”.

Y añadió: “Angie ha sido mi roca. El hecho de poder tener a alguien a quien llamar cuando no estaba segura. Ha ido más allá. De hecho, me regaló un baby shower, lo que fue muy, muy bonito. El personal del centro, Angie, Stefanie (Herrera) y Freda (Chalmers), han sido una bendición”. La fiesta le proporcionó los artículos que necesitaba para cuidar a las niñas.

A pesar de haber nacido prematuramente, Douglas dijo que las niñas nacieron sanas en su mayor parte. Kaylee y Kaia pesaron poco menos de cuatro libras al nacer y Kaia tuvo algunos problemas respiratorios, pero respondió rápidamente al tratamiento. “Están

creciendo rápidamente, lo que es un alivio”, dijo Douglas. “Eso es una ventaja para mí, porque me permite saber que estoy haciendo lo que debo hacer”. Las clases semanales de crianza en el CMI han dado a la nueva mamá herramientas importantes para cuidar de las gemelas y de ella misma. “Ahora realmente no hago nada para mí. Todo gira en torno a ellas y estoy bien con eso”, dijo Douglas.

Reconoció que como las gemelas son cada vez más grandes y más difíciles de equilibrar, el cuidado de ambos puede ser difícil a veces. Siente que su familia del CMI, y su fe, le proporcionan la ayuda y el consuelo que necesita.

Douglas dijo que el viaje ha fortalecido su vida de fe. Le da crédito a Navarro por ser la persona espiritual en su vida. “Me ha ayudado a superar cosas que pueden haber sucedido, y no entiendo por qué. Pero hay una razón, aunque no pueda verla o entenderla. Tengo que confiar en que Dios me sacará adelante. Dios tiene su mano en todo”, dijo Douglas.

Cuando se le preguntó por sus planes para el futuro, Douglas respondió: “Quiero dar a mis hijas todo lo que nunca tuve. No tuve a mis padres mientras crecía. Quiero que sepan que son amadas y cuidadas, y que siempre pueden acudir a mí”.



a program of



Catholic Charities
Diocese of Gary

When a woman is considering a choice for her pregnancy, our Women’s Care Center program located in Hammond, offers an opportunity to choose life—with a promise that we will be with her every step of the way to motherhood and beyond!

We provide a non-clinical welcoming, comfortable, and safe atmosphere where women facing a planned or unplanned pregnancy can receive free services and support including confidential counseling, pregnancy testing, ultrasounds, parenting classes, diapers, and a Crib Club Closet.

Serving moms and babies, promoting the dignity of every human life.



Request Help Today!





6919 Indianapolis Blvd • Hammond, IN 46324 • Counseling Helpline: 219.554.1774 • wcc@catholic-charities.org

ENTABLAR UNA CONVERSACIÓN

La distribución de bolsas rosas ayuda a educar a la gente sobre el embarazo

POR LYNDA J. HEMMERLING
Corresponsal de NWIC

Se trata de la bolsa. Cualquiera que camine o conduzca por la calle Connecticut al este de Broadway y al sur de la avenida 86 en Merrillville en ciertos días de la semana podría recibir un regalo: una bolsa rosa con 20 dólares y alguna información útil.

“Se trata de las bolsas rosas, las oraciones y el apoyo”, dijo Tom Jessen, que se encuentra en “La Colina” fuera de Planned Parenthood y distribuye las bolsas durante toda la semana. “Cualquiera puede hacerlo. No somos insistentes. Simplemente hablamos con la gente y les ofrecemos una bolsa rosa con 20 dólares.

“Repartimos unas 35 por semana”. “Repartimos bolsas a cualquiera que pase o se detenga y hable con nosotras y damos aún más “Mis Guías” a los hombres, pero normalmente sin las bolsas rosas. Apoyamos toda la vida”.

Mi Guía es un folleto de color verde lima que ofrece una lista de recursos gratuitos y de ahorro de dinero con ayuda para el embarazo, la atención sanitaria, la alimentación, el empleo, las finanzas y mucho más. Jessen señaló que en las bolsas también hay otros 10 folletos con información sobre el embarazo y la atención sanitaria, así como algunos aperitivos.

“Esperamos que los aperitivos les den una razón para llegar al fondo de la bolsa y mantenerlos ocupados mientras leen nuestra información”, dijo con una sonrisa.

Pat Tuttle, que es feligresa de Jessen en St. Paul, en Valparaíso, prepara las bolsas. Imprime y dobla algunos de los folletos, mete los artículos en las bolsas y engrapa una pequeña bolsita de plástico con el dinero en el exterior. Puede hacer unas 50 en cinco horas.

Cuando está en “La Colina”, Tuttle



Kevin Karl (izquierda) se encuentra cerca de las pequeñas sillas vacías de color rosa y azul colocadas cerca de Planned Parenthood en Merrillville el 16 de junio, que representan a los bebés que han sido abortados y que nunca se sentarán allí. Otros voluntarios sostienen carteles en apoyo de la vida.

dice que da las bolsas a cualquiera que pase por allí, pero que su principal objetivo son los que entran en el edificio cercano.

“Me gusta centrarme en los que entran”, dijo Tuttle, que forma parte del movimiento provida por la influencia positiva de sus padres. “Mi padre fue uno de los fundadores de la organización Porter County Right to Life. Mis dos padres estaban muy involucrados. Y entonces descubrí que ésta es mi vocación. Es algo que me apasiona, salvar bebés y ayudar a las mujeres”. Pero no por ello deja de ser una donante indiferente. “Aunque me centro en los que van dentro, doy bolsas a cualquiera: a una señora en su coche, a una anciana con ingresos fijos del Seguro Social o a quien se pare”. A menudo, la gente de otros centros de salud adyacentes o cercanos se detiene para pedir las bolsas, explica.

“Repartir las bolsas es una forma de iniciar una conversación”, dijo Kevin Karl, miembro de los grupos de Derecho a la Vida de Porter y Lake County. “A veces me ignoran, pero hay muchas veces que la gente se para. No tengo ni idea de si están embarazadas o no, ni de si cogen la bolsa para ellas, para la familia o para una amiga. Les digo que tengo información y que estoy dispuesta a hablar”.

Karl, capitán de la colina en el exterior de Planned Parenthood, dijo que ha hablado con cientos de personas y espera estar marcando la diferencia. “Intento poner mi granito de arena para frenar la oleada de abortos”, dijo.

Retirado del sector sanitario después de 30 años, Karl es un apasionado de la vida. Ha hablado con más de 200 personas durante dos campañas de 40 Días por la Vida. “Los recursos de la bolsa son fantásticos”, afirma.

Jessen está de acuerdo: “Les damos algo que les ayuda, no sólo una esperanza y una oración. Esta información les educa y es informativa. La información enseña a la gente lo que es un embarazo y proporciona ayuda en la situación”. Jessen dijo que está bien que los voluntarios se limiten a repartir una bolsa, o que tienen la opción de recibir “capacitación en la banqueta” para sentirse más cómodos conversando con los demás. “Realmente espero que podamos conseguir que más personas salgan a repartir bolsas. Siempre buscamos más voluntarios”.

La gente no necesita entablar una conversación si no está dispuesta. Algunas personas eligen simplemente rezar un Rosario y no entablar conversación.

A Pam Mizwicki le gusta repartir bolsas además de rezar. “Somos las manos y los pies del Señor, tendiendo la mano a los demás”, dijo la feligresa de San Juan Evangelista. “Creo que es muy importante rezar por los no nacidos. Rezo por las mujeres que quieren abortar. Me gusta estar en contacto con las jóvenes que no saben lo que hacen...



Tom Jessen muestra una bolsa rosa el 16 de junio en una oficina de Merrillville. Ha estado ensamblando bolsas que luego se distribuyen a las mujeres para proporcionarles información sobre el embarazo y asistencia. (Fotos de Lynda J. Hemmerling)

hay un mejor camino “.

Karl, feligrés de San Miguel Arcángel en Schererville, tiene dos hijas y nueve nietos. “Me encanta estar aquí para ayudar a la gente, para ayudar a las familias, las mujeres y los niños”, dijo. “Algunas

personas simplemente aprecian tener a alguien que los escuche. Yo hablo y escucho. La mayoría de la gente no me dice su nombre. Pueden ser lentos a la hora de comprometerse, pero la bolsa es un gran iniciador de la conversación”.



MONSIGNOR ROBERT B. WEIS COUNCIL 10596

*Encouraging and supporting
Choosing Life resources
available for expectant mothers.*

Catholic Charities,
Womens Resource Center,
New Haven Baby Boxes,
The Gabriel Project
and Prayer to Our Lady of Guadalupe,
the patroness of unborn children.



PROYECTO RAQUEL Y EL VIÑEDO DE RAQUEL

El ministerio católico se esfuerza por sanar las secuelas del aborto

POR ERIN CISZCZON
Northwest Indiana Catholic

Para curar un corazón herido. Para encontrar a otros que sean comprensivos. Recibir la misericordia de Cristo. Y finalmente perdonarse a sí misma. Estas son sólo algunas de las gracias que las mujeres han recibido a través del Proyecto Raquel.

El Proyecto Raquel fue iniciado en 1984 por Vicki Thorn en la Archidiócesis Católica de Milwaukee, Wisc. El ministerio busca ofrecer apoyo a quienes sufren las consecuencias del aborto. Tradicionalmente, es una red diocesana de sacerdotes, religiosos, consejeros y laicos especialmente formados que ofrecen una respuesta de atención en equipo. Está abierto a todas las personas, sean o no creyentes.

El Proyecto Raquel es el término “paraguas” para todos los programas que incluyen grupos de apoyo semanales, retiros, asesoramiento y orientación espiritual. Lleva el nombre de Raquel en la Biblia, que llora “por sus hijos perdidos”.

Rosanne Kouris comenzó a trabajar con el Proyecto Raquel y se sometió a la formación ofrecida por la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB) durante su empleo en las Caridades Católicas.

En 2018, aunque algunos aspectos del Proyecto Rachel se detuvieron debido a las restricciones del presupuesto en Caridades Católicas, Kouris pudo continuar con el Viñedo de Raquel cuando llegó a trabajar para la Diócesis de Gary. Como coordinadora de Vida Familiar y Preparación Matrimonial, organiza los retiros varias veces al año.

El Viñedo de Raquel ofrece un lugar seguro para renovar, reconstruir y redimir los corazones rotos

por el aborto. Los retiros de fin de semana ofrecen un entorno de apoyo, confidencial y sin prejuicios en el que mujeres y hombres pueden expresar, liberar y reconciliar las dolorosas emociones post-aborto para comenzar el proceso de restauración, renovación y sanación.

Como el aborto suele ser un secreto cuidadosamente guardado, a muchas personas les resulta difícil procesar su experiencia y reconocer sus emociones. Los sentimientos enterrados pueden causar otros problemas, incluso años después del aborto, como desórdenes alimenticios, depresión, culpabilidad, abuso de drogas y alcohol, pena intensa, desprecio, ira, recuerdos, ataques de pánico, impulsos suicidas, sentimientos de abandono por parte de Dios y la incapacidad de perdonarse a sí mismo.

“La mayoría de los hombres y mujeres, debido a que la herida del aborto es tan profunda, no pueden superarla simplemente yendo a confesarse”, dijo Kouris. “Deberían estarlo -la gracia está ahí, y el pecado está perdonado- pero ellos mismos no pueden perdonarse y eso es lo que escuchamos una y otra vez”.

Kouris describe los retiros como intensos y con base bíblica. A menudo le sorprenden gratamente las mujeres que parecen no estar preparadas para iniciar el proceso de sanación, pero acaban encontrando una sensación de paz al final de los tres días.

“Funciona siempre. Es simplemente increíble”, dijo. “El viernes por la noche llegan y todo el mundo está llorando. Luego, las máscaras empiezan a caer cuando se inician algunos de los ejercicios. Empiezan a ser reales consigo mismos y hay muchas lágrimas y mucha culpa y vergüenza... y el domingo hay lágrimas, pero son lágrimas de alegría. Es totalmente diferente”.

Para Kouris, ver la transformación de las mujeres es como presenciar una especie de resurrección. Esos momentos, explica, son la razón por la que se involucró en el ministerio. “Estar allí y caminar con estas personas y experimentar eso es un estímulo para tu propia fe y una maravilla absoluta de los milagros que Dios puede realizar”, dijo Kouris.

Kouris también señaló que no sólo las mujeres necesitan sanación después de un aborto: los hombres también pueden sufrir la pérdida. Por ejemplo, conoció a un abuelo que llevó a su nieta a una clínica de abortos y siguió luchando con la culpa durante las décadas siguientes.

Kouris reconoce que el tema del aborto es desagradable, pero espera seguir dando a conocer programas como el del Viñedo de Raquel. También es optimista en cuanto a la posibilidad de revitalizar más servicios del Proyecto Raquel en la Diócesis de Gary en el futuro.

“Me gustaría que fuera conocido”, dijo. “Siempre me dicen cuando voy a las iglesias que están tan sorprendidos de no haber oído hablar de él antes. Y se sorprenden tanto de que la iglesia católica apoye un programa como éste”.

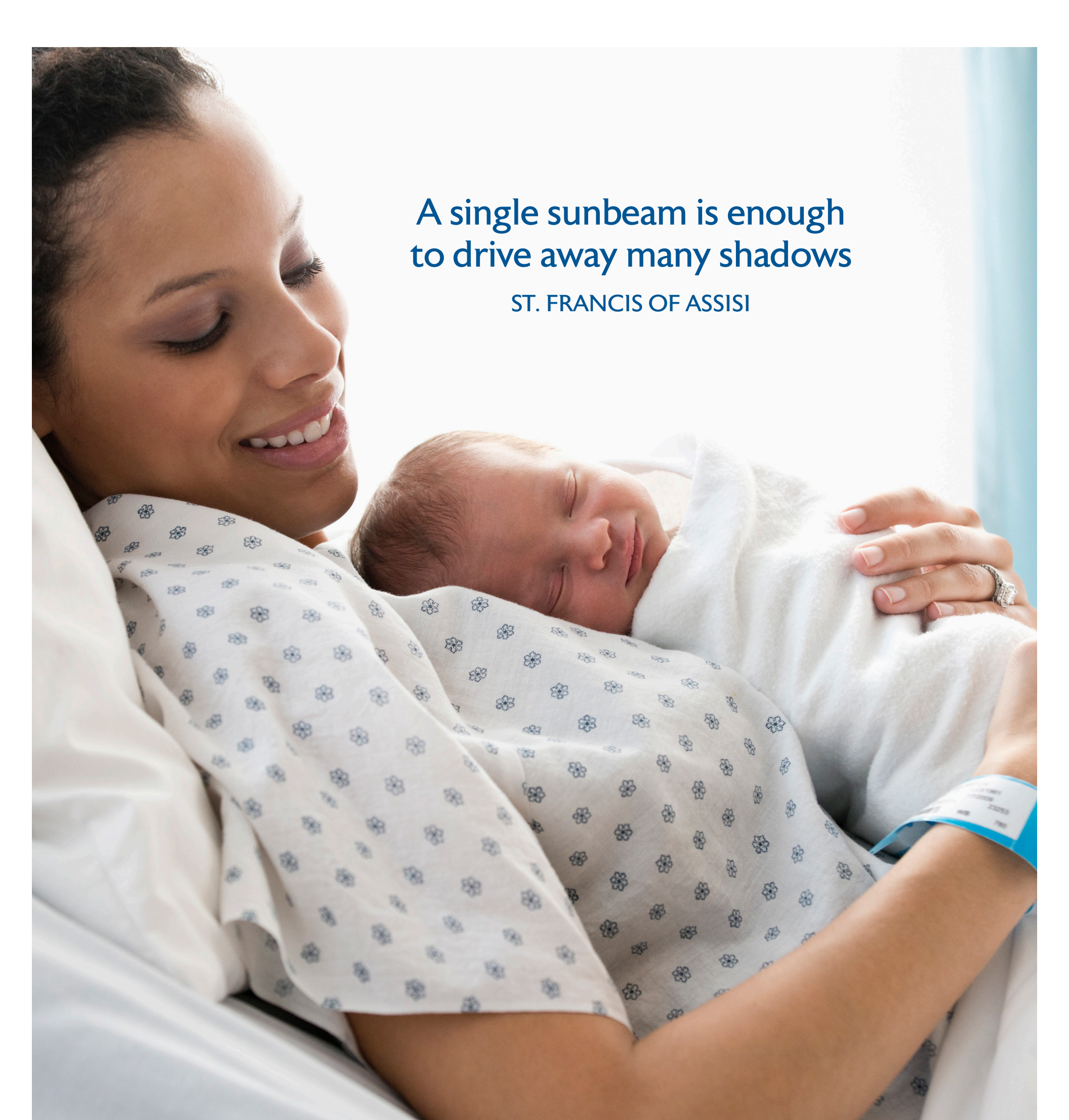
Los retiros del Viñedo de Raquel se celebran en primavera y otoño en Michigan City. El próximo fin de semana está previsto del 30 de septiembre al 2 de octubre. Para inscribirse, llame al 552-2944 o envíe un correo electrónico a nwinrv@outlook.com. Todas las consultas son confidenciales.

“El Viñedo de Raquel es un retiro importante que ofrece un encuentro con el Señor en palabra y sacramento para lograr la sanación y restauración del alma de la herida del aborto”, dijo Sean Martin, director de evangelización, catequesis y vida familiar. “Es ciertamente un apostolado compasivo y amoroso”.

“Fui a la Marcha por la Vida en Washington D.C. en 2009 y me senté con una mujer que había abortado unos treinta años antes, tenía 50 años. Esta mujer me dijo que no sólo se arrepentía de haber abortado, sino que había un espacio vacío en su vida incluso después de todos esos años porque lloraba por el hijo que nunca tuvo. Creo que la gente tiene que conocer y pensar en el dolor emocional que provoca un aborto antes de condenar a alguien de forma casual.

Un programa como el Proyecto Raquel puede ser beneficioso, en primer lugar, porque ofrece un “lugar” seguro para que una mujer que ha abortado se enfrente a su dolor y a su pena en un entorno comprensivo y de apoyo. Esto se aplica también a los hombres o a los miembros de la familia que se enfrentan igualmente a los efectos del aborto, incluso después de muchos años. Mi esperanza para el futuro es que la Diócesis de Gary encuentre la manera de reiniciar el programa del Proyecto Raquel (para complementar los retiros del Viñedo de Raquel).”

~ DIACONO JOHN BACON
SANTO NOMBRE DE JESÚS, CEDAR LAKE HOLY NAME OF JESUS, CEDAR LAKE



A single sunbeam is enough
to drive away many shadows

ST. FRANCIS OF ASSISI

WE CELEBRATE LIFE



Franciscan HEALTH

Crown Point • Michigan City • Dyer • Hammond • Munster